

Instantáneas al minuto

Según el célebre filósofo inglés Oliver Wendell Holmes, en cada ser humano hay tres personajes distintos moralmente; uno el que se es en realidad, otro el que nosotros pensamos ser y el tercero, es el que creen los demás que somos.

Don Miguel de Unamuno, añadía muy acertadamente, que hay todavía otro aspecto por considerar y es el de cómo quisiéramos ser.

Yo por mi parte creo que este nuevo y último aspecto de toda persona, es seguramente el más interesante.

Reconozco que son ciertas las teorías del filósofo inglés, ya que la mayoría de los seres, pensamos en ser más de lo que somos en realidad y en cambio los demás tienen a menudo un concepto más pobre de nosotros. Pero no obstante, doy más importancia a lo que nosotros quisiéramos ser ya que en esa aspiración va condensada toda la manera de pensar de cada uno. Y... ¡Ay del pobre que no tenga esa ambición de ser más, de superarse, de ser cada vez mejor.

Ese, no podrá jamás emprender empresas atrevidas y pasará por el mundo, como el indiferente a los cuadros de Velázquez y Rubens.

En todas las cosas, en todos los oficios, en todos los momentos, debemos alentar esas ansias, que han de ser al fin, la clave de nuestros éxitos y el secreto de nuestras victorias.

Y nosotros, debemos siempre querer ser mejores, más activos en las tareas, más puntillosos a la hora de enjuiciar nuestras propias obras, más obedientes en el cumplimiento de cuantos preceptos marca nuestro Reglamento.

Y eso todos los días, y en franca competencia unos con otros.

Que cada cual quiera ser mejor que sus compañeros, que nuestras obras sean las mejores de la Agrupación, que nuestra Agrupación sea la mejor de España y que la fotografía española sea la mejor y más selecta del mundo.

Reine, pues, siempre en nosotros ese pensamiento, sin criticar por eso, ni decir que lo demás valga menos... Pero lo nuestro, lo íntimamente nuestro, hemos de querer que ocupe siempre el primer lugar.

Bajo este lema ambicioso, hemos de laborar todos. Nuestros mejores hombres acudirán a los salones de exposición con el fruto de sus estudios y desvelos.

Nuestra Junta Directiva no descansa; consciente de su misión, cifra sus afanes en las jornadas que cada año se desarrollan en nuestros salones con un alto sentido de responsabilidad y animados de un espíritu elevado y eficiente.

Nosotros, en justa reciprocidad, debemos esforzarnos en mantener estrecho contacto con ellos, con nuestra Agrupación, aportando ideas y sugerencias en Juntas y Reuniones, asistiendo con nuestras mejores obras a los concursillos mensuales y también, y esto es importantísimo, colaborar en la Revista, siquiera sea con unos renglones de tipo humorístico, anecdótico, etc.